PUBLICIDAD
¿Sientes las mariposas en el estómago?

Un suplemento de **EL MUNDO** Un servicio de elmundo.es

CAMPUS

16 de mayo de 2007, número 487

DIRECTORIO
- Portada
- Números Anteriores

OTROS SUPLEMENTOS
- Magazine
- Crónica
- El Cultural
- Su Vivienda
- Nueva Economia
- Motor
- Viajes
- Salud
- Ariadna
- Aula
- Campus
- Natura
- Náutica

elmundo.es
- Portada
- España
- Internacional
- Economía
- Comunicación
- Solidaridad
- Cultura
- Ciencia/Ecología
- Tecnología
- Madrid24horas
- Obituarios

DEPORTES
SALUD
MOTOR
- Metrópoli
- Especiales
- Encuentros

publicidad

COMPRAR

Comprimidos Viamax Maximizer
Viamax ayuda a mejorar las relaciones personales y su bienestar.
PVP: 39,00 €

COMPRAR

Calentador eléctrico Inox
Depósito interior, serpentin y conexiones.
PVP: 724,50 €

DESAJUSTE

El 70% de los programas de tercer ciclo no es rentable, según los expertos

JUANJO BECERRA

Hace casi una década que Noelia abandonó sus estudios de doctorado en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid. Tras dos años de provechosa formación («era como todos hemos pensado siempre que debería ser la carrera», dice), se le había reconocido la suficiencia investigadora y llegaba la hora de elaborar una tesis que, a día de hoy, no conoce tribunal.

Prácticas de doctorado en la Universidad Autónoma de Madrid. / JAIME VILLANUEVA

«Dejé el doctorado, pero seguí trabajando en la tesis hasta 2006, cuando me di cuenta de que no iba a ningún lado», comenta Noelia. A su juicio, los estudios de tercer ciclo «exigen dedicarles mucho tiempo, dinero y esfuerzo». Y en cuatro años, la disponibilidad de esos recursos puede variar mucho. «Mi director de tesis, que era un poco cafre, quería que dejara de trabajar para dedicarme a ella en exclusiva e incluso quería hablar con mi padre para que me pagara todo», añade.

Tampoco la relación de Lucía (nombre ficticio) con el tercer ciclo se puede considerar idílica. Tras licenciarse en Filología Hispánica en Granada decidió hacer una segunda carrera en Madrid. «Me ofrecía más salidas profesionales, porque ser doctor sólo sirve para dar clase en la Universidad e investigar», explica.

Tras licenciarse por segunda vez, apostó por un doctorado de Lengua y Literatura por la Complutense que, sin embargo, abandonó en el primer curso. «Me decepcionó mucho, porque los profesores daban clase sin interés ni motivación y las asignaturas no se correspondían con los programas anunciados», alega Lucía. «Pensé no hacer nunca más una tesis, pero cuando me estabilicé me volvió a picar el 'gusanillo' y me he vuelto a matricular, esta vez en uno sobre Teoría de la Información», comenta.

Aunque desde peripecias muy dispares, los casos de Noelia y Lucía son representativos del 90% de los estudiantes de tercer ciclo que abandona estos estudios en España antes de presentar su tesis. Así lo demuestran las cifras del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Consejo de Coordinación Universitaria (CCU) respecto al número de matriculados en tercer ciclo (62.530 en el curso 2005-2006, según el INE) y los que presentan su tesis cuatro años después (8.176, es decir, un 13%).

Esa proporción no es más que una aproximación, porque son muchos alumnos que someten su trabajo a la valoración de un tribunal antes o después del cuarto año, pero sí es indicativo del alto nivel de abandono que sufren actualmente los estudios de mayor rango académico en España.

En todo caso, los expertos barajan el mismo porcentaje. «Si tenemos en cuenta la evolución experimentada en los últimos 20 años se puede predecir que tan sólo el 10% llegará a conseguir el título de doctor, lo cual es un fracaso desproporcionado», afirma Gualberto Buela-Casal, catedrático de Evaluación de la Universidad de Granada y autor de diversos estudios sobre este tema encargados por el Ministerio de Educación y Ciencia, incluyendo una reciente comparativa entre los países del Espacio Europeo, así como el libro 'Manual práctico para hacer un doctorado' (Editorial Eos).

Uno de los estudios realizados por Gualberto Buela-Casal incluye una clasificación que relaciona el número de doctorados con mención de calidad que tiene cada universidad con el de sus profesores funcionarios. La Pablo de Olavide (en la foto) encabeza la lista con un índice de 9,65, seguida de la Carlos III (4,03), la Pompeu Fabra (3,35), la Autónoma de Barcelona (2,55) y la Rovira i Virgili (2,53).

in embargo, Buela-Casal estima que un 30% de los que se matriculan en estudios de tercer ciclo llega a hacerse acreedor del Diploma de Estudios Avanzados (DEA), la suficiencia financiera, que se obtiene tras completar 32 de los actuales créditos académicos en dos cursos.

Sea cual sea la cifra de fracaso, este experto cree poder identificar las raíces del problema. «El doctorado es muy barato para los alumnos, porque sólo cuesta unos 1.500 euros (lo cual es impensable en otros países) y tienes la posibilidad de percibir ayudas, lo que hace que se matriculen muchos que saben qué hacer cuando acaban la carrera», asevera Buela-Casal.

MÁSTER. Otros expertos le dan una explicación muy diferente. «Una de las razones de esa elevada tasa de fracaso es que mucha gente sólo se matriculaba para especializarse un poco más que en la licenciatura, pero no tiene ninguna intención de realizar la tesis», destaca María José Sarro, vicerrectora de Posgrado de la Universidad Autónoma de Madrid.

«Con los nuevos máster oficiales vamos a poder reconducir bastante esa situación, porque un elevado porcentaje de los actuales doctorandos optará por matricularse en este nuevo nivel intermedio», vaticina.

Carlos Jaime, delegado del rector de la Autónoma de Barcelona para estudios de doctorado, coincide con el planteamiento de Sarro, aunque añade una consideración extra. «Si se mira el nivel de abandono por áreas de conocimiento se ve que en ciencias hay un porcentaje de éxito mucho más alto», comenta. «Los científicos tienen más becas para hacer el doctorado y pueden dedicarse con más calma a su tesis, además de que la empleabilidad del doctor es mayor en estas disciplinas y, por tanto, este título les supone un plus importante a la hora de buscar un empleo».

Según las cifras del Consejo de Coordinación para el curso 2004-2005, de los 72.426 matriculados en tercer ciclo, 4.464 recibían algún tipo de beca, 9.624 tenían un trabajo remunerado en el sector público fuera de la Universidad y 7.507 percibían un sueldo del sector privado.

En todo caso, las dos autónomas son representativas de que no en todas partes 'cuecen las misma habas'. En la de Barcelona, la tasa de éxito ronda el 25% y en la de Madrid es del 30%, según los responsables de estos estudios en cada una de ellas.

EXCESO DE OFERTA. Pero la tasa de abandono de los alumnos sólo es uno de los graves problemas que afectan a los estudios de mayor rango del sistema educativo español. Una formación que está pidiendo a gritos una dosis de cirugía en un momento en el que el foco de la convergencia europea se ha centrado en los cambios que serán necesarios en las carreras de primero y segundo ciclo.

Otra de esas lacras tiene que ver, como en las licenciaturas y diplomaturas, con el desajuste entre oferta y demanda. Buela-Casal estima que de los 3.000 programas de doctorado que se imparten en España sólo 615 han obtenido la mención de calidad del Ministerio de Educación y Ciencia, la única criba nacional de excelencia que existe en este campo para separar la paja del grano desde que se implantó en 2003. «Hay una barbaridad de doctorados. De hecho, sobra el 70% de ellos, porque no son rentables», afirma este experto, director del doctorado en Diseños de Investigación y Aplicaciones en Psicología y Salud de la Universidad de Granada, que cuenta con el mencionado sello de calidad.

«Si necesitamos 100 doctores al año en España, no tiene sentido formar a 400. Y si una universidad tiene masa crítica para formar a 20, no debería poder matricular a 100», explica Buela-Casal.

En este sentido debe entenderse el concepto de rentabilidad del doctorado, además de tener en cuenta el enorme despilfarro que se deriva del 90% de abandono entre un colectivo, el de los estudiantes, al que sólo se repercute una mínima parte del coste y que incluso se beneficia de becas como las de Formación del Profesorado Universitario (FPU) y del Personal Investigador (FPI) que entrega cada año el MEC, además de las del Fondo de Investigaciones Sanitarias (FIS).

IDIOSINCRASIA. «El exceso de oferta es propio de la idiosincrasia española: todo el mundo quiere ver su nombre y sus inquietudes reflejadas en un doctorado», expone Carlos Jaime, quien también coincide en señalar la «escasa rentabilidad» de algunos programas. «Me refiero a aquellos departamentos que tengan suficiente masa crítica para sacar adelante una buena investigación, aunque un solo profesor con un solo alumno, si son muy buenos y trabajan en un tema interesante, podrían conseguir que un doctorado sea rentable», puntualiza.

En ello coincide también María José Sarro. «Hay líneas de investigación interesantes que, pese a ser muy específicas, deben mantenerse aunque no cuenten con muchos alumnos», señala, antes de proponer una posible solución para el resto de casos. «Las universidades nos estamos planteando reordenar la oferta de doctorado para resolver los problemas de demanda de algunos programas, para lo cual sería muy interesante recurrir al modelo interuniversitario».

La cuestión, como suele ocurrir, es quién le pone el cascabel al gato. «Sería necesario reducirlos a grandes programas por área de conocimiento, pero no sé si las universidades van a ser capaces de conseguirlo», sugiere Jaime.

Finalmente, Buela-Casal señala otro factor clave a la hora de valorar el estado de salud y la importancia de los doctorados en España. «Es fundamental para una universidad que sus docentes formen doctores, pero más de la mitad de nuestros profesores funcionarios no ha dirigido ninguna tesis doctoral en la última década», subraya este experto.

- **Las mejores**

Uno de los estudios realizados por Gualberto Buela-Casal incluye una clasificación que relaciona el número de doctorados con mención de calidad que tiene cada universidad con el de sus profesores funcionarios. La Pablo de Olavide (en la foto) encabeza la lista con un índice de 9,65, seguida de la Carlos III (4,03), la Pompeu Fabra (3,35), la Autónoma de Barcelona (2,55) y la Rovira i Virgili (2,53).

- **Las peores**

En el extremo opuesto de la clasificación realizada por Buela-Casal están las universidades con menos doctorados de calidad en función de su tamaño, medido éste por el número de profesores funcionarios con que cuenta. El 'farolillo rojo' es la Universidad de Extremadura (en la foto) con un índice de 0,15 e inmediatamente por debajo de la de Lleida (0,30), Vigo (0,34) y La Laguna (0,35).

- **Precios públicos**

El precio que tienen que pagar los alumnos por cursar estudios de tercer ciclo puede variar mucho por comunidades. La más barata este curso es Castilla-La Mancha, que ha fijado una horquilla de entre 38,19 y 39,57 euros por crédito matriculado (el doctorado consta de 32). La más cara, Cataluña, que cobra entre 111,13 y 116,64 por la docencia y entre 126,22 y 132,48 por la investigación.

Los estudios de doctorado en España

Estudiar 'en horizontal'

Las escasas salidas profesionales del doctorado y la actual inexistencia de máster oficiales animan a muchos titulados en licenciatura y diplomatura a continuar su formación con otra carrera en lugar de saltar al tercer ciclo.

Según cifras del Consejo de Coordinación, de los 1.459.717 alumnos matriculados en primer y segundo ciclo en el curso 2004-2005, 36.703 ya tenían al menos otra licenciatura; otros 80.268 ya se habían titulado anteriormente en una diplomatura y 94.457 habían cursado tres años o 180 créditos de alguna otra carrera. Curiosamente, 3.081 de esos matriculados volvían a hacer una carrera tras un doctorado.

Una de las universidades preferidas a la hora de cursar una segunda titulación es la UNED, al poder estudiar a distancia. De los 148.068 matriculados en el curso 2005-2006, en esta institución, 42.255 ya tenían otra carrera y 3.449 simultaneaban más de una a la vez. Otros 24 alumnos ya se habían graduado anteriormente en la propia UNED.

El precio que tienen que pagar los alumnos por cursar estudios de tercer ciclo puede variar mucho por comunidades. La más barata este curso es Castilla-La Mancha, que ha fijado una horquilla de entre 38,19 y 39,57 euros por crédito matriculado (el doctorado consta de 32). La más cara, Cataluña, que cobra entre 111,13 y 116,64 por la docencia y entre 126,22 y 132,48 por la investigación.

Anuncios Google

CEU Universidades
Universidad de prestigio internacional. Ven a conocernos!
www.bienvenidoeltalento.com

Beca 50 % del precio
MBA, Marketing, Finanzas, etc. ¡No pierdas esta oportunidad!
www.cerem.net

Becas Postgrado
Máster, MBA, postgrado online y a distancia de metodología innovadora
www.iup-masters.es/Postgrados

Postgrados en España: IE
Programas a tiempo completo y parcial. Infórmate en nuestra Web.
www.IE.edu

© Mundinteractivos, S.A. - Política de privacidad

C/ Pradillo, 42. 28002 Madrid. ESPAÑA
Tfno.: (34) 915864800 Fax: (34) 915864848
E-mail: cronica@el-mundo.es